

**Pregunta 52**

**(101 Preguntas acerca de Ellen White y sus Escritos, por William Fagal, pg. 121, 122)**

**¿Se salvarán los niños pequeños de padres creyentes?**

*Por favor, ayúdeme a encontrar citas en los escritos de Ellen G. White acerca de los bebés que mueren a una edad temprana. Me pregunto dónde escribió ella que la fe de los padres cubre a sus hijos de tal manera que si un niño muere, digamos, a la edad de tres o seis años, será salvo.*

No conozco una declaración que especifique una edad para el niño que ha muerto. Hasta donde tengo conocimiento, esto es indeterminado en los escritos de la Sra. White. Pero aquí hay algunas declaraciones que tocan el tema principal:

El Dador de la vida está por venir… El rompe las cadenas de la muerte, destruye los grilletes de la tumba, y entonces los preciosos cautivos salen con salud y belleza inmortales.

Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí. Procuramos en vano escuchar el canto de triunfo entonado con arrobamiento por la madre. Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida. – *The Youth’s Instructor,* Abril, 1858 (*Mensajes Selectos,* 2:297).

Ud. pregunta si su hijito será salvo. Las palabras de Cristo son su respuesta: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos”. Recuerde la profecía: “Así ha dicho Jehová: voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel que lamenta por sus hijos, y no quiso ser consolada… Así ha dicho Jehová: reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque

salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. Esperanza hay también para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propia tierra”. Esta promesa es suya. Ud. puede ser consolada y confiar en el Señor. El Señor me ha instruido con frecuencia que muchos pequeñuelos deben morir antes del tiempo de angustia. Veremos de nuevo a nuestros hijos. Nos encontraremos con ellos y los reconoceremos en los atrios celestiales (*Conducción del Niño,* 535, 536).

Sé que algunos ponían en duda aun si los hijitos de los padres creyentes se salvarán, porque ellos [los hijos] no han tenido ninguna prueba del carácter, ya que todos deben pasar por esa prueba para que se evalúe su carácter en base a las pruebas. Se hace la pregunta: “¿Cómo pueden los niñitos pasar por esa prueba para ser examinados?” Contesto que la fe los padres creyentes cubre a los niños, como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto…

Cristo bendecía a los niños que les traían las madres fieles. El hará esto hoy si las madres cumplen con su deber hacia sus hijos, y los enseñan y los educan en obediencia y sumisión. Entonces ellas pasarán la prueba y serán obedientes a la voluntad de Dios, porque los padres están en el lugar de Dios frente a sus hijos. (*Mensajes Selectos*, pg. 359-360).



La conducta de los padres determina el bienestar futuro de sus hijos. Si les dejan ser desobedientes y rebeldes le están permitiendo a Satanás hacerse cargo de ellos y actuar por su intermedio como le agrade a su majestad satánica, y estos niños, nunca educados para obedecer y para desarrollar en ellos los rasgos amables de carácter, no serán llevados al cielo, porque se revelarían en ellos el mismo carácter y la misma disposición aquí evidenciada.

Le dije al Hno. Matteson: “No podemos decir si todos los hijos de padres incrédulos serán salvados, porque Dios no nos ha dado a conocer su propósito con respecto a este asunto, y haríamos mejor en dejar este asunto donde Dios lo ha dejado, para meditar en los temas que nos fueron aclarados en su Palabra” (*Mensajes Selectos*, 3:360).